



Gabriela Cornet
Universidad Nacional de Córdoba
gabrielaornet5@gmail.com

Reseña. Roxana Patiño y Nancy Calomarde. *Ficciones críticas: escrituras latinoamericanas contemporáneas*. Editorial Eduvim, 2020

Review. Roxana Patiño y Nancy Calomarde. *Ficciones críticas: escrituras latinoamericanas contemporáneas*. Editorial Eduvim, 2020

El diálogo entrelazado entre la teoría, la crítica y la literatura en términos de tramas discursivas no solo permite abordar las escrituras latinoamericanas desde la conformación de lentes que favorezcan otros enfoques y formulen nuevas relaciones, sino también propicia derivas creativas y críticas de lectura y de escritura. En este sentido, la crítica puede ser concebida en términos de “ficciones críticas”, de variaciones, de ejercicios poéticos y críticos sobre la literatura. Esta es la propuesta de Nicolás Rosa que retoma y diversifica *Ficciones críticas: escrituras latinoamericanas contemporáneas*, desde una serie de indagaciones que desarticulan los sedimentos de la modernidad literaria a partir de la conformación de escenarios de lectura y de escritura que rastrean posibles tramas no percibidas desde las coordenadas modernas. Así, este libro estudia ciertos nudos

problemáticos de la literatura latinoamericana desde el diálogo transdisciplinario con ciertas reconfiguraciones teóricas y críticas de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI para proponer otras genealogías y correspondencias, y para mapear algunas derivas de las producciones más contemporáneas.

Ficciones críticas es un trabajo colectivo de investigación que se concentra en dos pilares de la modernidad literaria y crítica, presentados en los apartados: “Dispersiones genéricas: escrituras de/sobre la ficción, la crónica, el ensayo y la crítica” y “Territorialidades en fuga: des/territorializaciones y performativizaciones”. Dispersión y fuga: las imágenes de movimiento que presentan las secciones dan cuenta de estas lecturas capaces de percibir las diseminaciones y las formas de trasvasar algunos de los sentidos cristalizados sobre estos núcleos problemáticos. En este sentido, y retomando ideas de Sastre y de Marguch presentes en este libro, las lecturas que propone *Ficciones críticas* sugieren cierta “salida de sí”, una expansión y algunos desvíos de los recorridos de la modernidad desde las aperturas que propicia el volver a mirar con otros lentes, otros trayectos y otras sensibilidades.

“Dispersiones genéricas” se abre con “Ensayismo crítico y revistas culturales en el Cono Sur de los entresiglos”, el artículo de Roxana Patiño que indaga sobre las imbricaciones del ensayo con la crítica y las revistas culturales en ese momento de particular relevancia para los ejercicios de archivo de la modernidad literaria. Señala que *Punto de vista* y la *Revista de crítica cultural*, dirigidas por Beatriz Sarlo y Nelly Richard respectivamente, participan de debates culturales desde un ensayismo crítico que les permite diferenciarse de las agendas desde cierto lugar de intelectualidad que remonta históricas tensiones con el academicismo, así como posibilitan la intervención transdisciplinaria obturada desde las lógicas prescriptivas del entresiglos. Aún en sus singularidades, en ambas revistas el ensayo articula miradas sobre la crítica y la escritura, así como construye y tensiona posiciones dentro de las reconfiguraciones teóricas y críticas que se tramam en el escenario de la racionalidad neoliberal.

El artículo “Nota sobre la ficción crítica” de Nicolás Magaril atiende las singularidades camaleónicas de la ficción crítica en tanto fórmula que permite develar las presencias y usos mutuos de la crítica y de la ficción. Magaril releva lecturas que le permiten configurar sus posibles características y estructuras de parentesco, desde su ascendencia mallarmeana a las respuestas latinoamericanas de Octavio Paz y Osvaldo Lamborghini. Asimismo, rastrea su genealogía en Argentina, desde las iniciales tramas de clandestinidad y nomadismo en sintonía con las tensiones de comienzos del siglo XIX a la conformación de un espacio sedentario de lectura y escritura en coincidencia con la construcción de literaturas fundacionales en el Primer Centenario, espacio abierto por Lugones y Rojas que se desarrolla en paralelo al enmarcado en la escritura de Macedonio y de Borges. Si los estudios de estos itinerarios y la atención a los circuitos, relaciones y usos de la lengua le permitieron a Nicolás Rosa postular el discurso crítico como ficción crítica, Magaril analiza sus derivas en obras de Piglia, Libertella, Moreno y Molloy, en publicaciones que siguen dando cuenta de las articulaciones de la ficción crítica argentina con singulares nociones de nación.

Otra aproximación a los procedimientos de la crítica se presenta en “Entre la parafina y la cera perdida. El ensayo bífido de Raúl Antelo”, el artículo de Juan Manuel Fernández que se detiene en la obra *Maria con Marcel. Duchamp en los trópicos* para señalar las operaciones de montaje y de lectura profanatorias que le permiten a Antelo encontrar dimensiones no relevadas por los estudios del arte moderno. En este sentido, resalta un sistema de saber bífido y acefálico, a la vez que recupera formas y procedimientos que resultan operativos a su propuesta ensayística, como la cera perdida que favorece la disolución de los imperativos de forma. Fernández establece un diálogo entre Antelo y Hamacher que le permite postular a la archifilología como procedimiento que habilita relaciones impensadas e hipótesis interpretativas formuladas a contrapelo de la crítica canónica y sin intenciones de arribar a verdades inmutables, como se observa en las lecturas antelianas sobre la producción de Duchamp en Buenos Aires.

El artículo “La ‘crónica marucha’ de Pedro Lemebel. Actuar el/desde el género” de María José Sabo observa la mutua influencia de perturbaciones sobre las normas del género sexual y literario que articula el escritor chileno. Aborda la “crónica marucha” en tanto espacio híbrido y liminal capaz de corroer taxonomías y de propiciar posicionamientos críticos frente a los dispositivos que regulan tanto las instituciones literarias como los cuerpos. Sabo señala que su potencial crítico proviene de la alianza entre la diferencia sexual, la reivindicación de la bastardía y el devenir minoritario hacia lo femenino, una experiencia corporal y textual de afirmación de la periferia capaz de sustraerse de las identidades institucionalizadas y de ensayar formas de lo común desembarazadas de las ilusiones de origen. Asimismo, recupera las lecturas derrideanas sobre la “comunidad del resto” para señalar que Lemebel construye espacios enunciativos que resisten la uniformización y el multiculturalismo neoliberal desde las formas contagiadas de deseo y de las travestiduras que articulan cuerpos y escrituras de las expresividades disidentes en el Chile de la Concertación.

Cierra esta sección “Apuntes sobre escritura y vida en la obra de Clarice Lispector”, el artículo de María Rupil que revisa las últimas obras publicadas por la escritora ucraniano-brasileña, en tanto claves de lectura para indagar tanto su producción anterior como ciertos aspectos de la modernidad literaria brasileña. Rupil señala que los cuestionamientos sobre la capacidad representativa del lenguaje derivan en indagaciones sobre las posibilidades de narrar, y desde las lecturas biopolíticas sobre la obra de Lispector, se pregunta por lo modos en que se construye la potencia de lo vivo. Esta fórmula se encontraría en sus últimas novelas, en tanto ellas ponen de manifiesto la incapacidad del lenguaje de asir, y la palabra solo puede entonces establecer tensiones con aquello que nombra. De allí deriva la conformación de formas de vida en potencia, que emergen de la imposibilidad de representar al otro y que se presentan en términos de devenir y de excedencia de los límites del lenguaje. A través de las derivas de la experiencia de escritura que se desplaza por estos relatos excediendo las subjetividades, la palabra en Lispector

deviene, propone Rupil, potencia de vida, y también desvío y traición, umbral de vida y muerte.

El segundo apartado se abre con el artículo “Escribir tiene que ver con cartografiar. Notas sobre territorialidad y escritura en América Latina”, de Nancy Calomarde. Desde el giro territorial en tanto paradigma estético transdisciplinario, la autora propone la noción “experiencias de territorialidad” como gesto de apertura hacia aquellas exploraciones literarias que pueden ser pensadas como ficciones teóricas, en tanto introducen reflexiones sobre las transformaciones de las relaciones entre la estética, la política y el espacio en el mundo contemporáneo. En esta línea, releva escrituras que se distancian de aquel paradigma de la modernidad crítica latinoamericana de pulsión continentalista que indagó en las especificidades culturales, identitarias y territoriales, y se detiene en la novela *Archivo* de Jorge Enrique Lage para observar los diversos mecanismos de difusión de fronteras que desmontan algunas utopías del siglo XX.

A continuación, el artículo “Poesía mapuche contemporánea: tensión entre territorialidad y nociones de identidad” de María Fernanda Libro propone la noción de “comunidad de escritura” para abordar obras que ponen de manifiesto el “arreo”, el desplazamiento forzoso y la expropiación de territorios, así como los movimientos de desterritorialización y de reterritorialización en periferias urbanas. Fernanda Libro observa la recurrencia de la “experiencia partida” en las obras que aborda, y se vale de la categoría poscolonial del entre-lugar como marca de territorialidad allí donde se conforman procesos de enunciación que procuran un nosotros posible. Desde las agencias entre sujeto y práctica discursiva, señala un proceso de identificación en términos de reformulación y de estrategias, entre la reivindicación de un origen en común y la articulación de procesos de subjetivación heterogéneos. La categoría de sustituto, por su parte, le permite proponer que estas poéticas incorporan elementos de la cultura hegemónica desde la tensión y la fricción en tanto marcas de las alianzas subalternas y de las posiciones ambivalentes dentro del entramado de la nación.

En “Imágenes que nos miran: territorios de la imaginación y huellas de viaje en *O turista aprendiz*”, Florencia Donadi propone abrir un mapa sobre lo aparicente que permita reparar en las prácticas que producen territorialidades, estableciendo un contrapunto entre el relato de viaje, la fotografía y el empleo de imágenes-metáfora que presenta esta obra de Mario de Andrade. Donadi observa las articulaciones entre el deseo de aprehensión y de expresión de ciertas experiencias, y las dificultades para representar aquello que trastoca las categorías conocidas, lo que da lugar a cierta producción de lo sublime en tanto primera marca de un vacío enlazado a una imposibilidad, y a la aparición de la fotografía como modo de inscribir la mirada y dar cuerpo a lo que la palabra articuló como espectro. El análisis crítico de las relaciones entre texto e imagen abre un intervalo donde emerge aquello que reclamó la mirada de De Andrade, y a la vez, el contraste entre ellos permite reparar en las latencias que posibilitan lecturas sobre lo aparicente. Donadi avanza en este último sentido, y entonces más que volver sobre la Vitória régia en tanto imagen-metáfora de Brasil que ha ocupado la atención de la crítica, ajusta el lente sobre aquello que la interpela como receptora de esas imágenes fotográficas; así, antepone a la monumentalidad metafórica, la mirada del canoero hacia la cámara, el reconocimiento y el valor de esa vida que (nos) mira.

Por su parte, el artículo de Luciana Sastre “Performances latinoamericanas: Joven, escritor, latinoamericano” profundiza los estudios sobre los gestos de iniciación que articulan ciertos colectivos literarios de jóvenes escritores ligados desde las lógicas de vinculación de las antologías. Como marca de una nueva inflexión sobre el carácter performático de estas escrituras, se detiene en la tinta evanescente que propone una edición de *El libro que no puede esperar*, para acentuar lo efímero y urgente de estos textos y de esta juventud que interpela desde la fragilidad y la imposibilidad como lógicas que se oponen a la perdurabilidad de la hoja en blanco. Sastre propone acercarse a estas obras desde las formas metodológicas de los estudios de la performance, en tanto la alteración de roles y la dimensión de los evanescente pueden ser leídos como una nueva experiencia en literaturas que indagan tanto en sus posibilidades de exponerse fuera de sí como en

los poderes multiplicadores del relato. Las implicancias de este gesto performático pueden observarse en las propias lecturas de Sastre, cuando señala los modos en que estas obras interpelan su subjetividad y la llevan a experimentar una sensibilidad del presente, constituida por marcas de ausencias y espacios de desvío hacia otras formas y presencias posibles.

El artículo de Francisco Marguch, “La imaginación de lo raro: sexualidad, anomalía y ficción” explora algunas escenas literarias argentinas y brasileñas contemporáneas que se corren de los lugares estabilizados y cristalizados que integran la disidencia sexual dentro de la trama social. Recupera reflexiones de Néstor Perlongher vinculadas con la desaparición del sentido concreto e histórico de la homosexualidad masculina, así como su propuesta de crear instancias donde aún sea posible salirse de sí, y desde este antecedente lee una serie de obras que ponen en escena cuerpos, deseos y subjetividades que escapan a lo común y lo conocido para acercarse al lugar de lo raro, así como a espacios anómicos de indiferenciación. En las obras que estudia, lo *queer* se acerca a lo raro dado que ambos constituyen variaciones de lo viviente desligadas de las lógicas hegemónicas de normalización. A modo de recorte, toma escenas literarias de Noll, Cabezón Cámara y Pérez para observar los movimientos de desubjetivación que expanden lo identitario hacia lo múltiple y lo común, un más allá propulsado por el cuerpo y las materialidades que abren la experimentación y la imaginación de la sexualidad hacia un afuera que trasvasa incluso lo propiamente humano.

Finalmente, el artículo “Mario Levrero y las formas de lo común” de Matías Borg Oviedo pone el lente en las últimas obras del escritor uruguayo para rastrear los vectores de una poética que gravita sobre “la comunicación de la experiencia de lo común” (p. 215). Esta se traza desde un trabajo con las formas y las imágenes que permiten articular el yo de la escritura con una dimensión de lo común, una experiencia de lo preindividual donde se deviene comunicador desde una forma de ser sensible que entrama la ética con la estética. Esta mirada sobre la literatura se encuentra enlazada, propone Oviedo, con su rechazo a la escritura ideológica, un aspecto no considerado por la crítica. En este sentido, la literatura no sería



comunicación de un sentido para producir efecto, sino de una forma que posibilite un encuentro sensible, y allí estribaría la importancia de la imagen en su asociación con la vivencia, una articulación que precede al contenido y permite abrir otras comunicabilidades y acercamientos posibles.

La originalidad de los artículos que componen *Ficciones críticas* deviene de las aperturas creativas que propicia la triada entre la teoría, la crítica y la literatura, una conformación que favorece miradas metacríticas y que, al modo del prisma dispersivo, se refracta en las singulares líneas de apertura que propicia cada investigación. En este sentido, es posible postular que el libro da cuenta de aquella distinción que Nicolás Rosa formulara sobre la dimensión universal de la lectura y el carácter singular y situado de la escritura. Desde indagaciones complejas y obstinadas, esta obra no solo abre la percepción hacia aquellas zonas desatendidas por la crítica, sino también da cuenta de los modos en que cierta disposición a la interpelación y a la escucha inaugura nuevos modos críticos de pensar y de elaborar las relaciones entre estética y política que se traman desde la escritura.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the [University Library System](#), [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).